

Cuadros de Fernando Martín Godoy

En el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, desde el 6 de octubre, se puede visitar la exposición del pintor Fernando Martín Godoy bajo el título *Mapa*. Catálogo con textos de Luis Francisco Pérez y Chus Tudelilla Laguardia, ambos muy bien escritos y argumentados. Tenemos cuadros tan sublimes como *Alone in the Dark 9 (Paula Modershon-Beecker)*, 2014, o *Alone in the Dark 10 (Picasso)*, 2014, realizados mediante un fondo negro y un diminuto cuerpo con el rostro marcado por la mirada hacia un espacio infinito. Lo mismo puede afirmarse sobre otros dos motivos picassianos, con caras que miran de frente o de perfil. Para el recuerdo quedará *Colección*, 2015, a base de un círculo blanco y como fondo formas geométricas en negros con diferente intensidad. Obra misteriosa. Mientras, *Estudio*, 2018, se basa en un fondo oscuro y en un primer plano diferentes papeles de variados tamaños para sugerir el trabajo acumulado. En la misma línea tenemos *Estudio lll*, 2018. Por su parte *Ciudad*, 2007, muestra varios edificios oscuros recortados sobre un fondo blanco, mientras que *Basura ll*, 2009, plantea varias formas geométricas de notable belleza, sin que se vea con claridad el vínculo entre el título y el ámbito formal. *Grupo de investigación*, 2011, muestra un fondo oscuro con el perfil de un cuerpo masculino. Como contraste tenemos en un primer plano dos formas geométricas blancas. Obra con matices misteriosos. *Arquitecto*, 2013, plantea un fondo muy oscuro y una figura masculina que, en teoría, está mirando un tablero. A contar un triángulo blanco para romper tanta oscuridad. *Zaragoza desaparecida*, 2021, es un muy hermoso cuadro, puro arte, con dominante fondo oscuro y en tonos más claros numerosos edificios. *Ciudad (de ladrillo)*, 2021, muestra varios edificios de forma parcial. De mayor entidad que la obra anterior es *Rastro*, 2021, con numerosas formas geométricas en tonos oscuros y un par más claros.

Tiene, sin duda, una latente belleza creativa. De 2018, 2019 y 2020 tenemos, para concluir, seis cuadros muy hermosos bajo los títulos *Desastre* y *Gran desastre*. Con dominantes tonos oscuros y toques blancos, como es su norma, tenemos muy numerosas formas geométricas que se apilan por doquier para mostrar cambiantes panoramas visuales.

Fernando Martín Godoy es, como artista, una absoluta garantía de calidad. Nunca falla. Produce la impresión de que le guía y protege una gloriosa divinidad venida desde el Olimpo hasta su estudio. Allí, entre ambos, perfilan los avatares de sus cuadros que pinta Martín Godoy y recibe el visto bueno del dios griego. Todo muy hermoso.